

SEÑOR, ENSÉÑANOS A ORAR

Los discípulos del Señor sabían muy bien que Jesús rezaba muy a menudo: con ellos o solo.

Un día decidieron preguntarle: “Maestro, enséñanos a orar” (Lucas 1, 11). En respuesta, el Señor confía a sus discípulos la oración cristiana fundamental: el Padrenuestro.

Fortalecidos por esta confianza de Jesús nos atrevemos a rezar. Empezamos con las oraciones vocales que aprendimos en nuestra infancia. Forman parte de la tradición cristiana y expresan la riqueza de su doctrina.

A través de las oraciones vocales aprendemos la vida de Cristo y tratamos con más confianza a nuestro Padre Dios. Nuestra conversación con Dios se vuelve poco a poco más sincera, cara a cara, de corazón a corazón. Nuestra oración se hace contemplativa.

Este fue el camino que San Josemaría Escrivá de Balaguer vivió y enseñó durante su vida, una vida de oración. “Empecemos a conducirnos así con Dios, seguros de que El nos escucha y nos responde; y le atenderemos y abriremos nuestra conciencia a una conversación humilde, para referirle confiadamente todo lo que palpita en nuestra cabeza y en nuestro corazón: alegrías, tristezas, esperanzas, sinsabores, éxitos, fracasos, y hasta los detalles más pequeños de nuestra jornada. Porque habremos comprobado que todo lo nuestro interesa a nuestro Padre Celestial.” (*Amigos de Dios*, 245)

Este libro es una recopilación de las oraciones y devociones que pueden ayudar a hablar con Dios de una manera confiada e íntima. La mayoría de los textos son tradicionales y están fundamentados en la piedad de la Comunión de los Santos. Algunos son fruto de la meditación del San Josemaría Escrivá de Balaguer y de sus homilías ya publicadas.

Encomiendo a la Santísima Virgen María este devocionario. Que Ella nos enseñe a rezar como Ella reza —abrazando a su Hijo para que pueda oír sus palabras y su corazón. Así sentiremos una gran confianza no por nuestro valor o nuestros méritos sino por el amor y la misericordia de nuestro Señor Jesucristo.